

COFRE PRESENTE



2025
Museo de Arte y Artesanía de Linares, Chile
15,55 m2
Categoría B: Programa Múltiple

Relato
En un desierto inhóspito e inmenso, un viento estrepitoso y fulminante, dejó entrever un atisbo de verdad y realidad, que como un destello luminoso se presentó ante él. Luego de observarlo por un instante, comprendió su valor e impulsado por su instinto, con calma y a paso firme, lo llevó ante otros para que lo pudieran contemplar. Con naturalidad, todos quienes quisieron pudieron ver este atisbo, cuya belleza y riqueza fue tan grande como el reflejo de la propia verdad, que carga y lleva en su interior, cada uno.

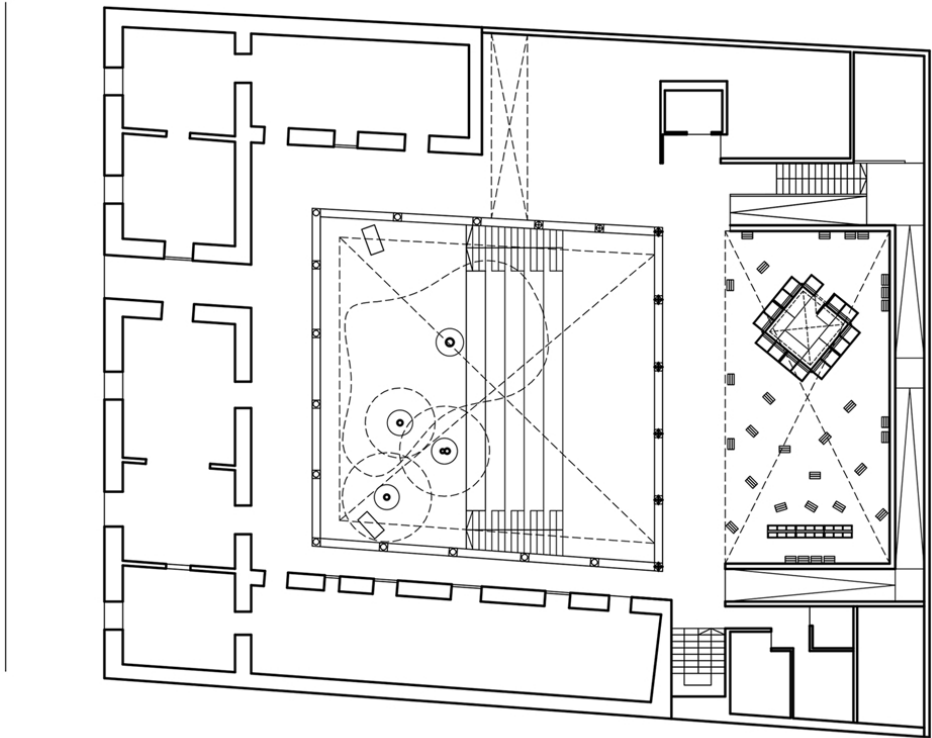
Descripción
Cofre Presente corresponde a una intervención efímera, ubicada inicialmente en el salón Pedro Olmos del Museo de Arte y Artesanía de Linares, que mediante la exhibición de una escultura habitable, invita a sus visitantes a vivir una experiencia espacial y sensitiva asociada a la introspección y la comunión. Esta obra nace del autoencargo, se financia a través de un FONDART Nacional (2025) y se construye desde las manos de su autor en un proceso de construcción artesanal, donde la madera es la materia prima para la conformación de un espacio de encuentro y conexión con uno mismo.



Innovación
Este refugio simbólico se nutre de la madera y adquiere su textura, olor y calidez espacial; toma forma y rigidez estructural; se hace versátil en su armado y traslado; y se llena de vida orgánica que surge de la tierra. Por su condición itinerante, se incorpora la prefabricación en sus lógicas constructivas, conformándose por 8 tabiques y 6 bancas moduladas que permiten el traslado, montaje, exhibición, desmontaje y reutilización de una estructura que se apoya sobre el suelo sin modificarlo, entrega un espacio de silencio e introspección durante su estadía y se retira del lugar sin dejar huella de su presencia, de manera amigable y respetuosa con su entorno, en reflejo y consecuencia con sus propias intenciones.

Desempeño Técnico
El pino bruto de 1x4" y 2x2" (esqueleto), el raulí bruto de 1x4" (revestimiento interior) y el terciado de mueblería de 18 mm (bancas) fueron procesados de la siguiente forma: (1) Todas las tablas fueron cepilladas en un cepillo de banco, (2) los cantos fueron rebajados con serrucho eléctrico y (3) nuevamente cepillados para llegar a la medida exacta de espesor y ancho. (4) La madera fue dimensionada con una ingletadora y (5) caladora según el caso, (6) para luego ser quemada con soplete. (7) El exceso carbonizado fue retirado con un cepillo metálico, (8) luego con una lijadora orbital y (9) al finalizar con un paño húmedo. (10) Con las piezas procesadas, con tornillos, se armaron las 8 tabiquerías y las 6 bancas moduladas. (11) Los paneles superiores fueron ranurados con una fresadora. (12) Los módulos fueron perforados con un taladro para la ubicación de los pernos de unión. (13) La madera quemada se pintó con aceite de linaza y (14) el raulí con un protector impregnante, ambos con brocha. (15) El traslado se hizo en un camión y se cargó y descargó a pulso. (16) El montaje y desmontaje para cada etapa fueron de 2 días entre dos personas.

Propuesta e Impacto
Esta obra de pequeña escala se materializa desde el rigor de la arquitectura y florece desde la libertad del arte, hacia un campo expandido, donde la arquitectura, el arte, la construcción, la comunidad y el autoconocimiento, se fusionan. Su nombre nace de la idea de un cofre que guarda un tesoro, que a través de la conexión con el presente podemos estar en él. Desde este concepto, el exterior es rígido y firme, la madera está quemada y oscura, en contraposición a su interior, donde aparece la fragilidad de la estructura, la luz y la nobleza del raulí. El respaldo del cuerpo se levanta del nivel del suelo y el espacio se proyecta hacia arriba, hacia lo superior, lo sutil, lo divino. En este contexto, la madera acompaña este relato y se hace símbolo, por sus propiedades y su carga poética.



planta de emplazamiento - museo de arte y artesanía de linares

